CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

13 de abril de 2025

Ciclo C

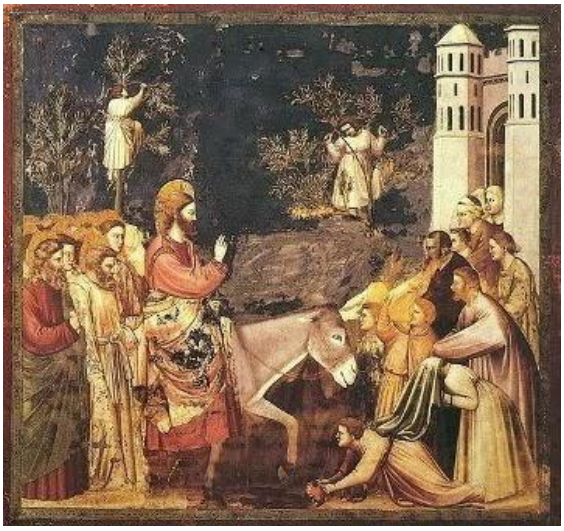
Isaías 50, 4 – 7

Salmo 21, 22a. 8 – 9. 17 – 18. 19 – 20. 23 – 24

Filipenses 2, 6 – 11

Lucas 22, 14 – 23, 56

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



"¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

¡PARA RECORDAR!

48. La Plegaria eucarística es «el centro y la cumbre de toda la celebración».(145) Su importancia merece ser subrayada adecuadamente. Las diversas Plegarias eucarísticas que hay en el Misal nos han sido transmitidas por la tradición viva de la Iglesia y se caracterizan por una riqueza teológica y espiritual inagotable. Se ha de procurar que los fieles las aprecien. La Ordenación General del Misal Romano nos ayuda en esto, recordándonos los elementos fundamentales de toda Plegaria eucarística: acción de gracias, aclamación, epíclesis, relato de la institución y consagración, anámnesis, oblación, intercesión y doxología conclusiva.(146) En particular, la espiritualidad eucarística y la reflexión teológica se iluminan al contemplar la profunda unidad de la anáfora, entre la invocación del Espíritu Santo y el relato de la institución,(147) en la que « se realiza el sacrificio que el mismo Cristo instituyó en la última Cena ».(148) En efecto, « la Iglesia, por medio de determinadas invocaciones, implora la fuerza del Espíritu Santo para que los dones que han presentado los hombres queden consagrados, es decir, se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, y para que la víctima inmaculada que se va a recibir en la Comunión sea para la salvación de quienes la reciben ».(149)

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:
Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos: ya desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando por medio de la oración y de la penitencia para las celebraciones pascuales. Hoy, cercana ya la noche Santa de Pascua, nos disponemos a inaugurar las fiestas de la muerte y resurrección de Jesucristo y lo hacemos conmemorando su entrada en la ciudad Santa de Jerusalén, entrada que simboliza ya su llegada

victoriosa al reino del cielo después de la resurrección. Que esta esta celebración y los demás actos que celebraremos durante la semana santa nos ayuden a acompañar a Jesús participando de su cruz, para que tengamos también parte en el triunfo de su resurrección.

Bendición de ramos

Oremos.
Dios todopoderoso y eterno,
Santifica con tu bendición estos ramos,
Y a cuantos vamos a acompañar a Cristo,
Aclamándolo con cantos,
Concédenos entrar en la Jerusalén del cielo,
Por medio de él.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/ Amén.

EVANGELIO

✞ Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles:
—«Id a la aldea de enfrente; al entrar, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", contestadle: "El Señor lo necesita".»
Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron:
—«¿Por qué desatáis el borrico?»
Ellos contestaron:
— «El Señor lo necesita.»
Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos y le ayudaron a montar.
Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos.
Y, cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos, por todos los milagros que habían visto, diciendo:
—«¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.»
Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:
—«Maestro, reprende a tus discípulos.»
Él replicó:
—«Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras.»

Palabra del Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Procesión

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento.
Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados.
El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos.
El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 (R.: 2a)

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.» R.
Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. R.
Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R.
Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.
Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

EVANGELIO DE LA PASION DEL SEÑOR

C. En aquel tiempo, se levantó toda la asamblea, o sea, sumos sacerdotes y escribas, y llevaron a Jesús a presencia de Pilato.

No encuentro ninguna culpa en este hombre

C. Y se pusieron a acusarlo, diciendo:
S. —«Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey.»
C. Pilato preguntó a Jesús:
S. —«¿Eres tú el rey de los judíos?»
C. Él le contestó:
+ —«Tú lo dices.»
C. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente:
S. —«No encuentro ninguna culpa en este hombre.»
C. Ellos insistían con más fuerza, diciendo:
S. —«Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí.»
C. Pilato, al oírlo, preguntó si era galileo; y, al enterarse que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió. Herodes estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días.

Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio

C. Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento; pues hacía bastante tiempo que quería verlo, porque oía hablar de él y esperaba verle hacer algún milagro.
Le hizo un interrogatorio bastante largo; pero él no le contestó ni palabra.
Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándolo con ahínco.
Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él; y, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes se llevaban muy mal.

Pilato entregó a Jesús a su arbitrio

C. Pilato, convocando a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, les dijo:
S. —«Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros, y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas que le imputáis; ni Herodes tampoco, porque nos lo ha remitido: ya veis que nada digno de muerte se le ha probado. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré.»
C. Por la fiesta tenía que soltarles a uno. Ellos vociferaron en masa, diciendo:
S. —«¡Fuera ése! Suéltanos a Barrabás.»
C. A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.
Pilato volvió a dirigirles la palabra con intención de soltar a Jesús. Pero ellos seguían gritando:
S. —«¡Crucifícalo, crucifícalo!»
C. El les dijo por tercera vez:
S. —«Pues, ¿qué mal ha hecho éste? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte. Así es que le daré un escarmiento y lo soltaré.»
C. Ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo el griterío.

Pilato decidió que se cumpliera su petición: soltó al que le pedían (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Hijas de Jerusalén, no lloréis por mi

C. Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.
Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se daban golpes y lanzaban lamentos por él.
Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:
+ —«Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: "Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado." Entonces empezaran a decirles a los montes: "Desplomaos sobre nosotros", y a las colinas: "Sepultadnos"; porque, si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?»
C. Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él.

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

C. Y, cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Jesús decía:
+ —«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»
C. Y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte.

Este es el rey de los judíos

C. El pueblo estaba mirando.
Las autoridades le hacían muecas, diciendo:
S. —«A otros ha salvado; que se salve a si mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.»
C. Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:
S. —«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.»
C. Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.»

Hoy estarás conmigo en el paraíso

C. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:
S. —«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.»
C. Pero el otro le increpaba:
S. —«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.»
C. Y decía:
S. —«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.»
C. Jesús le respondió:
+ —«Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»

Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

C. Era ya eso de mediodía, y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo:
+ —«Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.»
C. Y, dicho esto, expiró.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

C. El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios, diciendo:
S. —«Realmente, este hombre era justo.»
C. Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvía dándose golpes de pecho.
Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.

¡Palabra del Señor! R/ Gloria a Ti, señor Jesús!

COMENTARIO HOMILÉTICO

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR – C – 13/04/2025

Hermanos en Cristo, hoy, en la narración lucana de la pasión, Jesús muestra en sí mismo la realización de cuanto había enseñado. Así, en la última cena el don total de su persona en el pan y el vino se manifiesta como el ejemplo de servicio más humilde y sublime por el hombre. Jesús, en la Última Cena, instituye la Eucaristía como un signo de su amor por nosotros, entregando su cuerpo y sangre para nuestra salvación. A pesar de la traición de Judas, la negación de Pedro y ahora de nuestras faltas Jesús sigue adelante con su misión, confiando en el Padre y de su infinita misericordia por nosotros.

En la cruz, Jesús nos muestra la verdadera grandeza, no en la venganza, sino en el perdón total, al pedir por sus enemigos: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Este es el mensaje central de la Pasión: el amor incondicional de Dios, que se ofrece por todos, sin excepciones.

Por lo tanto, hoy somos llamados a mirar a la cruz y a preguntarnos: ¿Qué hago yo con el amor de Cristo?, ¿Soy capaz de amar como Él? Esta Semana Santa es una oportunidad para acercarnos más a Él, iniciar o renovar nuestra amistad para seguirle y vivir en el amor y el perdón que Él nos enseñó. Hermanos no olvidemos que, al contemplar su sacrificio, podamos abrir nuestros corazones y transformar nuestra vida. Que el Señor nos dé la gracia de vivir esta Semana Santa con un corazón contrito.

Jaime Alberto Cruz

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ORACION UNIVERSAL

A cada invocación contestaremos: **Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.**

1.- Por la Santa Iglesia, para que viviendo en la fe el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza. Roguemos al Señor. **R/: Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.**

2.- Por todos aquellos que no creen, para que, como el centurión al pie de la cruz, vean en la muerte redentora de Cristo el signo irresistible de la gloria divina. Roguemos al Señor.
R/: Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.

3.- Por los agonizantes, para que sientan la presencia de Dios y su consuelo. Roguemos al Señor.
R/: Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.

4.- Por la paz y la justicia en el mundo. Roguemos al Señor. **R/: Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.**

5.- Por todos nosotros, para que en esta semana santa vivamos en constante oración y reflexión los sagrados misterios. Roguemos al Señor. **R/: Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.**

En este mes de abril oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

OREMOS: Dios, Padre nuestro, escucha nuestras súplicas y alégranos con el gozo de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Dios, te damos gracias por la gran misericordia
que has mostrado al enviar a tu Hijo al mundo, como nos recuerda San Ireneo:
"El Verbo se hizo carne para restaurar nuestra imagen y darnos la vida eterna".
Te alabamos por el sacrificio supremo de Cristo, quien, se entregó por nosotros,
mostrando el amor más grande, el que da su vida por sus amigos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Gracias, Señor, por la humildad de tu Hijo, que,
entró en Jerusalén no como rey de poder, sino como rey de amor".
Que, al comenzar esta Semana Santa,
nuestro corazón se llene de gratitud
y podamos seguir su ejemplo de amor y servicio
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.